

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 99 ¿En qué sentido María es “siempre Virgen”?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 99 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿En qué sentido María es “siempre Virgen”? (499-507; 510)

María es siempre virgen en el sentido de que ella “fue Virgen al concebir a su Hijo, Virgen al parir, Virgen durante el embarazo, Virgen después del parto, Virgen siempre” (San Agustín). Por tanto, cuando los Evangelios hablan de “hermanos y hermanas de Jesús”, se refieren a parientes próximos de Jesús, según una expresión empleada en la Sagrada Escritura.

Posiblemente de los dogmas marianos (Maternidad Divina, Asunción de María a los cielos, Inmaculada Concepción, Virginitad de María), el primero en la vida de la Iglesia, el que desde el primer momento los cristianos refirieron e incorporaron a su lenguaje, fue el de María *siempre Virgen*. En nuestra cultura a veces la palabra “Virgen” ha llegado a ser casi un nombre propio: la Virgen ¿Quién es la Virgen? La Virgen es María. No en todas las tradiciones puede ser así, pero en nuestro contexto español la expresión “la Virgen” es ella, casi ha pasado a ser nombre propio. Ese dogma de María *siempre Virgen*, que ha sido defendido en numerosos Concilios de la Iglesia, en la medida que ha habido herejes que negaron tal afirmación, se ha explicitado diciendo que *María es Virgen antes del parto, en el parto y después del parto*.

Antes del parto, obviamente se está refiriendo a la concepción virginal de Jesucristo, de la cual ya hemos hablado (Nº 94 y 98), pero también la expresión *antes del parto* se refiere a que María no había tenido relación carnal con José, por cierto que cuando se le anuncia que va a ser madre, ella dice “¿cómo será eso pues no conozco varón?” Todavía no había contraído nupcias, pero sí estaba desposada, estaba prometida con José, parece sorprendente esa expresión de ¿cómo será eso pues no conozco varón? que está dando entender que en el corazón de María existía como un compromiso de virginidad, que ese matrimonio con José tenía un designio muy especial en el que existía en ellos una llamada especial. Aunque exteriormente fuesen a contraer matrimonio, sin embargo, habían recibido cada uno de ellos una llamada de vivir en una consagración virginal con el Señor. Hay autores que así lo entienden para explicar esa expresión de María “¿cómo será eso pues no conozco varón?” Por tanto, María es Virgen antes del parto.

Es Virgen también *en el parto*. Quizás este es un aspecto que nos puede sorprender más, además que es menos comentado entre nosotros. Se habla del parto virginal de María, sin que sea posible concretar con todo tipo de detalles en qué consiste un parto virginal, pero una de las expresiones que tiene el libro del Génesis después del pecado original, ese “*parirás con dolor*” que viene como consecuencia del pecado original. María es preservada

de tal cosa y María no pierde su integridad física en ese parto. Precisamente ese parto virginal es un parto milagroso porque ella estaba preservada del pecado original y en el mismo parto se muestra esa gloria de Jesucristo. Se suele decir que María tuvo dos partos: un parto virginal que es el del nacimiento de Jesús y un parto doloroso. El parto doloroso será el que acontecerá al pie de la Cruz, cuando dé a luz a su hijo en la Cruz, pero esa es otra otra dimensión, ahora estamos hablando de ese parto virginal milagroso.

Virgen después del parto. Éste hace referencia a que obviamente Jesús no tuvo hermanos. María tuvo un hijo único, Jesús, y no tuvo relación marital con José, como hemos dicho. En los evangelios se habla en distintos textos de *los hermanos de Jesús*, con lo cual eso es contradictorio. Este punto del catecismo nos recuerda que esa expresión de *los hermanos de Jesús*, se entiende porque en él, en ese sentido de familia muy extensa que existía el mundo judío, el término hermano es equivalente a pariente próximo. Por lo tanto, cuando hay muchos textos en los que se dice, *los hermanos de Jesús*, fácilmente hay que entender: parientes próximos, primos primeros, primos carnales o incluso primos segundos.

Para que esto quede claro, existen algunos pasajes en los que eso se puede comprobar; por ejemplo, uno lee en Mateo 13, 55: “¿No es este el hijo del Carpintero? ¿no es su madre María y sus hermanos, Santiago, José, Simón y Judas?” Esos Santiago y José primeros de la lista que dice que son hermanos de Jesús, se puede comprobar perfectamente, en Mateo 27, 55-56, que son hijos de una seguidora de Jesús que era una tal María, dice: “Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo, entre ellas María Magdalena y María, la madre de Santiago y José”. Se ve claramente que esa otra María, que no era la madre de Jesús obviamente, que va con María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro, era la madre de estos dos discípulos: Santiago y José, que se dice que son hermanos de Jesús.

Con toda exactitud se puede demostrar que esas referencias a los hermanos de Jesús no se refiere a los hijos de la misma madre, sino se refiere a ese sentido de familia extensa o de parientes próximos de Jesucristo. En resumen, María es la siempre Virgen porque su corazón es totalmente de Dios. En el fondo, la siempre Virgen es una afirmación Virgen antes del parto, en el parto y después del parto, es una consecuencia de que el corazón de María es totalmente de Dios y por eso le ha dado ese don de la virginidad. .